

La sal del exilio¹

Maria Teresa Maiocchi

“... sì che dal fatto il dir non si diverso.”

“... no sea el hecho y el decir diverso!”

Dante, *Infierno*, XXXII

"Felizmente tenemos ahí al poeta para irse de la lengua:

Dante, al que acabo de citar, y otros...."

J. Lacan, *Televisión*, 1973

En la propuesta de nuestras jornadas europeas, entre decir y exilio, la imagen que hemos escogido para el afiche –feliz contingencia- interroga esta misma relación: irresistibles surgen los famosos tercetos de Dante², exilio “profetizado” a Dante, que en realidad ya está exiliado desde mucho tiempo atrás.

Tu lascerai ogne cosa diletta
più caramente; e questo è quello strale
che l'arco de lo essilio pria saetta.

Tu dejarás todas las cosas más queridas,
que es este el primer dardo envenenado
que el arco del destierro en pos nos lanza.

Tu proverai sì come sa di sale
lo pane altrui, e come è duro calle
lo scendere e 'l salir per l'altrui scale.

Tu probarás como sabe a sal
el pan ajeno, y como es duro el camino
de subir y bajar por ajenas escaleras.³

Afectos de exilio vienen anunciados *ex post* y tocan la vida y la misión del poeta que en la concepción de Dante está *en la polis*, no es separable de ella y surge de ella como singularidad, hasta ser expulsado, pero queda en la polis, se encarna en la estructura de los enlaces aún desaparecidos⁴. El tema es crucial: Dante lo interroga y lo re-interroga en su recorrido, su misma poética esta constituida de esto, como muestra su misma decisión atrevida del “vulgar”, “*il volgare*”, (del cual la lengua italiana de hoy no difiere).

“...ajenas escaleras” Justamente nuestro afiche propone unas escaleras, camino empinado, pasos de piedra, escalones escarpados, asuntos del exiliado y de sus idas y venidas. Escaleras que en italiano hacen rima con sal (*scale-sale*) y con flecha (*strale*), nombres de una herida que arde. Que cosa puede nacer de ello más allá de las lagrimas?

¿Sin las flechas que “el arco del destierro” dispara, sin el jadear de este “subir y bajar” de quien no tiene más su tierra y posibilidad de detenerse, sin “el duro camino”, en el cual el real traumático de una repetida pérdida se hace historia, se podría entreabrir la contingencia de un pasaje *ex nihilo*, de un *pase* a una *nueva* lengua? La invención del “volgare”, el italiano como idioma propio, que se puede separar del latín, parece ser no un “decir del exiliado”, más bien un *decir del exilio*, genitivo en los dos sentidos de objeto y sujeto, deber de civilización expresado constantemente en y con la poética de Dante hacia el límite del decir, a lo que siempre falta al decir. El trabajo de una ‘*política de la lengua*’ toma cuerpo y produce una anterioridad muy particular respecto al constituirse de una identidad ‘nacional’, que va a hacerse esperar...

Estas escaleras del Otro, impracticables, que son desarraigo sin fin a partir de la experiencia, por la experiencia – entre umbral (*soglia*), sal, subir, suelo y otras mistas derivaciones – escavan “el

¹ Exilio, de el latín *exilium*, de *ex* e *solum*, de raíces indoeuropeas y sanscritas, SAD e/O SAL. Étimos que se entrecruzan: de allí, en italiano: subir, sal, fluir-correr, umbral, suela, sala, escala, bajar-salir, caer, escandalo, sede...

² El corazón de un celebre Canto de la *Comedia*, el XVII del Paraíso, que es también el corazón métrico del tercer Canto, que divide por la mitad. La atención de Dante sobre cada pieza del edificio figurativo-simbólico de la *Comedia* nos impide considerarla una casualidad. Cfr. E. Auerbach, *Studi su Dante* (a cura di D. Della Terza) Milano, Feltrinelli, 1991.

³ D. Alighieri, *Divina Comedia, Infierno*, Canto XVII. Se eligió de apartarse de la versión tradicional de B. Mitre, Buenos Aires, Centro cultural Latium, p. 503

⁴ Del mismo étimo de *polis*: de una raíz sanscrita PAR- PUR después PUL- POL, del cual viene *pleon*, *pletos*: *mas*, *lleno*, *múltiple*, *multitud*.

ex-silio” en el mismo ser del *poeta*: un exiliado que en el abandono y en el viaje⁵, sabe asumir la pérdida del objeto como específica de la estructura. El Otro “sabe a sal”, dura cacofonía, un sabor-saber amargo⁶, herida activa del dejar “todas las cosas más queridas”, crudo punto del objeto, que según una típica “profecía *post eventum*” otorga estructura al exilio, que lo convierte todavía más en destino... “Tu dejarás ... Tu probarás...” El sujeto gramatical aquí no queda implícito, como normalmente en italiano: un suceder, un pasar está en acto de modo continuo, un ad-venir del sujeto, que en el abandono se habrá sabido anteriormente, en un pasado que habrá sido próximo, que se habrá aproximado al tiempo que se necesita..., contingencia de encuentro afortunado, *chance*⁷, caída singular de dados, que puede llevar – con Lacan – a “pasar por el buen agujero que le viene ofrecido”: desde su ‘particular’⁸ síntoma desplegado incluso social y políticamente – que no cesa de escribirse – hasta el singular sinthome, que cesa de no escribirse⁹.

Este “buen agujero” por el cual pasar ¿no es la experiencia misma del exilio que la *Comedia* redobra y representa? Pérdida radical de su tierra y de “su” mujer, que lleva a la escritura imposible del “triste agujero” infernal, en el viaje en el cual Dante persigue los límites del decir. El exilio a partir de la inexistente relación, que no es reparable tampoco en clave amorosa, le hará reencontrar la amada pero como *nombre nuevo*, nombre de beatitud¹⁰; para “decir de ella lo que nunca fue dicho de ninguna¹¹”, de modo que el viaje mismo del ex-silium está definido como nuevo decir, bien decir. El poema viviente de la *Comedia* es quizás por eso “huella de su exilio, no como sujeto sino como hablante, de su exilio de la relación sexual”¹²; desde la experiencia del exiliado a lo esencial del exilio, como estructura de la relación que no hay, límite del decir, *pero por decir*, imposible (que se presenta al final de cada cántico) desde el cual el bien decir puede y debe surgir.

Si con Colette Soler nos preguntamos “de que manera... (el decir de los exilios) se articula con el decir analítico que, en tanto que tal, anda hacia el exilio de modo estructural”, el paso de Dante, orientado por “tres veces nada” de los parpadeos de Beatrice¹³, muestra el exilio precisamente al revés de la “*tristitia*” (tristeza), para un “reconocerse en el inconsciente, en la estructura¹⁴”, y el *bien decir de eso*. La ex-periencia¹⁵ – a la vez prueba y camino – del exiliado llega aquí a coincidir con un decir que construye a un idioma, para dar especial “alojamiento a las necesidades de la estructura”: para que cese de no inscribirse... *Comedia*. Tan humana que se va a decir divina.

⁵ Viaje sin vuelta en su final, como deja entrever también a su modo J. Joyce en *Exiles* (1915), absoluta pérdida, pues reanuda “The dead” de *Gente de Dublin*.

⁶ El pan toscano es tradicionalmente ‘sciapo’, sin sal.

⁷ J. Lacan, *Television* (1973), *Otros Escritos*, p. 546.

⁸ Concepto típico de la reflexión política del siglo XVI, en la modalidad de Guicciardini o de Macchiavelli. Siempre Florencia, mismos problemas, casi tres siglos después.

⁹ Como en la respuesta a A. Albert (J. Lacan, *Intervention à la suite de l'exposé d'André Albert* (1975), en *Journées d'étude de l'École freudienne de Paris, Maison de la Chimie*, in *Lettres de l'École freudienne*, n. 24, 1978, p. 22-24): “Si algo se encuentra que defina lo singular, es lo que he llamado sin embargo por su nombre, un destino, es eso lo singular, vale la pena que eso surja, y eso no se hace más que por una buena suerte, una suerte que tiene de todos modos sus reglas. Hay una manera de cercar lo singular, es justamente por la vía de ese particular, ese particular que he hecho equivaler a la palabra síntoma. El análisis es algo que nos indica que no hay más que el nudo del síntoma ... a tal punto es preciso sudar un poco (por el) que uno puede incluso hacer de ese sudar un nombre, como se dice... Es lo que desemboca en ciertos casos en el colmo de lo mejor que puede hacerse: una obra de arte. Nosotros, no es esta nuestra intención. No es en absoluto conducir a alguien a hacerse un nombre ni a hacer una obra de arte. Es algo que consiste en incitarlo a pasar por el buen agujero de lo que le es ofrecido, a él, como singular.” (Trad. y sub. del traductor)

¹⁰ Bice Portinari se convierte en Beatrice, aquella que da beatitud.

¹¹ Como promete al final de la *Vita nova*, que sella de indecible el decir amoroso, “il dolce stil novo, el dulce estilo nuevo”.

¹² J. Lacan, *El Seminario, Libro XX, Aun* (1972-73), Paidós, p.175.

¹³ J. Lacan, *Televisión* (1973), *Otros Escritos*, p. 552.

¹⁴ Ivi.

¹⁵ De *ex* y *peiro*, probar, penetrar, de una raíz indoeuropea PAR, moverse a través.

En cuanto a nuestro exilio, sabemos que no es la obra de arte nuestra tarea de “refugiados”¹⁶, exiliados nosotros también respecto a los impases crecientes del malestar de la cultura, del psicoanálisis, pero abrir “lo fundamental de la experiencia” y “poner en cuestión el estilo de vida” que es su consecuencia. La llamamos una Escuela.

¹⁶ J. Lacan, *Acta de Fundación (1964)*, *Directorio 2012-14 de la IF-EPFCL*, p. 328.